



usado A

TEATRO ESPAÑOL

T 129
261

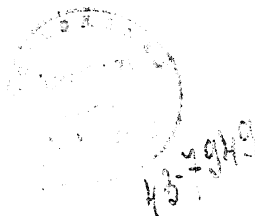
MORATÍN

EL SÍ DE LAS NIÑAS



EDITORIA INTERNACIONAL
MADRID · BERLÍN · BUENOS AIRES

SE RESERVAN TODOS LOS DERECHOS QUE
INDICA LA LEY DEL 19 DE JUNIO 1901 ASÍ
COMO LOS DERECHOS DE TRADUCCIÓN.
COPYRIGHT 1924 BY EDITORA INTERNACIONAL
BUENOS AIRES.



PRÓLOGO.

El imperio de la moda invade hasta los dominios de la Literatura y del Arte.

En la época del culteranismo la epidemia de la afectación contagió hasta a los poetas más excelsos como Don Luis de Góngora, y cuando a los horrores de la Revolución Francesa sucedieron el imperialismo de Bonaparte y las doctrinas individualistas, los hombres de aquel tiempo se figuraron haber alcanzado el progreso máximo en Política y en Filosofía y haber asegurado para siempre el respeto a los derechos humanos y la igualdad de los ciudadanos ante la ley.

La reacción natural contra los que recurrían a la guillotina para instaurar su régimen en cuyo lema figuraba la fraternidad y la herencia intelectual de los enciclopedistas, crearon una generación fría, calculadora y egoísta, que en su afán de método quería someter a disciplina la Literatura y el Arte, lo que equivale a encerrar en estrecha jaula el águila altiva que sólo es hermosa cuando se remonta a las alturas que son su elemento.

De aquellos hombres cultos, atildados y partidarios de la disciplina intelectual fué Don Leandro Fernandez de Moratín uno de los doctos que se creían superiores a sus compatriotas, que fueron mucho más grandes que ellos y realizaron con la Guerra de la Independencia una epopeya que salvó a la Patria y realzó el prestigio de la Raza ante el Mundo entero.

Moratín fué afrancesado y uno de los que creían muestra de incultura y salvajismo no aceptar a José Bonaparte como Rey de España y despreciaba al pueblo patriota y a los que le alentaban.

¡Pobre España si no hubiera habido en ella más que cultos Moratines cuya ciencia valía mucho menos que el corazón de los que en 2 de Mayo de 1808 lucharon en Madrid con Daoiz y Velarde contra los invasores franceses!

Moratín fué tan afrancesado en Literatura como en Política y creía que la producción dramática sólo era estimable cuando se sujetaba a las reglas de la Preceptiva de Boileau entonces muy en boga, y se sometía el poeta a las tres unidades de tiempo, lugar y acción. /

Tradujo de una traducción francesa el